

Argentina: 20 Años Después

El 28 de marzo último se realizó en la sede del IMFC una charla debate que, bajo el título referido, tuvo como eje principal recordar y analizar las consecuencias sobre la sociedad argentina del golpe militar de 1976. Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz, y el dirigente sindical Víctor Mendibil reflexionaron sobre el tema y conformaron un repaso tan necesario como el ejercicio cotidiano de la memoria.

Con la presentación y bienvenida a cargo de Edgardo Form, subgerente general institucional del IMFC, se llevó a cabo el primer encuentro con el público de 1996. “Esta primera cita, necesita por cierto, para mantener viva la memoria, para mantener presente los recuerdos, y sobre todo para reflexionar sobre esto que hemos puesto por título al encuentro que hoy nos convoca y que de alguna manera sintetiza un montón de ideas y reflexiones sobre lo que paso, lo que pasa y sobre el futuro que es **Argentina, 20 años después**”, señaló Form, quien destacó “un acontecimiento muy trascendente como fue la jornada del domingo 24 y la jornada previa del sábado 23, con la movilización popular, con la presencia de familias enteras de varias generaciones de argentinos, en la Plaza de mayo, en la Plaza de Congreso previamente, en diversos puntos de convocatoria en todo lo ancho y largo del país, decimos, está presente esta extraordinaria demostración de presencia cívica, de voluntad de mantener firme esta memoria y mantener firme el compromiso de que **nunca más** se repita en nuestro país un brutal genocidio, esto que hoy conmueve a los argentinos”.

Víctor Mendibil: Aquellas peleas y esta recomposición

“Para mí es un honor y un gran compromiso compartir este espacio y desde ya agradezco a los compañeros del IMFC por esta invitación. Es bueno preguntarnos, como se habrán preguntado ustedes durante todo este tiempo. ¿por qué se produjo aquel golpe de estado? ¿Por qué se produjo la dictadura militar? ¿Por qué ese genocidio tan terrible, esa agresión al conjunto del pueblo?

En la Argentina estaban pasando cosas. Si nos ubicamos en los años sesenta y pico, el general Onganía vino pensando quedarse veinte años. Veinte años con distintos tiempos, con un proyecto político que casi lo convertía en Emperador. Y a los tres años, en el 69, con toda esa dictadura instalada, con algún grado de consenso, incluso de sectores que desde el movimiento obrero se pusieron la corbata y lo acompañaron, surgieron episodios que demostraban que en la sociedad y en el pueblo en su conjunto había un estado de ánimo y un nivel de repuesta y de organización distinta. Sucedió **El Cordobazo**. El Cordobazo fue una expresión concreta de crecimiento en la resistencia, en la organización y en el enfrentamiento que tenían los trabajadores para con una dictadura y también para con las apetencias de ganancias y de mayor riqueza que tenían el capital internacional que se daba en la Argentina. El Cordobazo significa que en el Movimiento Obrero Argentino había expresiones que surgían con nuevas organizaciones. Y entonces hubo un Movimiento Intersindical que concitó la unidad de los mejores cuadros sindicales, que junto a Atilio López, René Salamanca y a una cantidad de dirigentes de prime-

rísimo nivel, de un compromiso concreto, generaron una movilización a nivel nacional que promovió un enfrentamiento concreto contra el sistema y particularmente contra el afán de mayor riqueza, de mayores ganancias, que tenían los sectores orientados por la voracidad del capital. Creció ese Cordobazo, y después se expresó en Rosario con luchas similares. Se expresó en Entre Ríos. Se expresó en Mendoza. Se expresó en la huelga de El Chocón. ¿Qué significa esto? Los obreros crecían en organización, crecían en capacidad de cuestionamientos al sistema, y en definitiva tuvo que venir la apertura democrática por toda esa lucha. Los mismos sectores que se habían puesto la corbata para recibir a Onganía tenían que salir a confrontar con el modelo y tenían que organizar luchas desde ese momento en la CGT.

Estas circunstancias permitieron que se marcara toda esa etapa del sistema constitucional, el gobierno constitucional de Cámpora, de Perón, y todo el enfrentamiento que viene con el gobierno de Isabel Perón. Y los trabajadores estábamos discutiendo seriamente, como parte del sector de la sociedad más dinámico. Estábamos participando frontalmente en el cuestionamiento del reparto de la riqueza. En ese momento la torta se repartía, el 44% iba para los sectores del trabajo y el 56% para los patrones. Ustedes observen que hoy los trabajadores estamos participando en menos del 20%. Lo más optimistas dicen el 20, pero estamos aproximadamente en un 18%. En esa etapa de movilizaciones, de paros, la tasa de ganancia de los grandes empresarios caía, porque había huelgas, porque había movilización. Y entonces había que sacar y organizar a los sectores represivos, que se organizaron a través de la Triple A, y hubo cantidad de muertos y desaparecidos en ese período constitucional, con la Triple A. La Triple A fue enfrentada por el conjunto de la sociedad, de los trabajadores y las organizaciones de Derechos Humanos, y en definitiva la movilización del pueblo terminó expulsando del gobierno a López Rega, expulsando al ministro Rodrigo de ese primer esbozo de un plan económico que hoy ha tenido continuidad.

El golpe del 76 vino a poner “orden y moralidad” porque había que acallar a todos los sectores de la sociedad que estaban cuestionando el reparto de la riqueza, y fundamentalmente a los sectores del trabajo, a los sectores que se movilizaban, que eran la vanguardia de la confrontación junto con otros sectores como los estudiantes, o los sectores de la cultura. El golpe, la dictadura militar vino a aplastar a todos los sectores que se movilizaban, que buscaban que el reparto de la riqueza fuera más justo, que el trabajador tuviera acceso a la salud, a la vivienda, e incluso discutíamos desde distintas organizaciones el modelo de sistema. Para eso incluso tuvo que acallar y perseguir a todos los sectores pequeños, empresarios, la CGE, que también compartían junto con el movimiento obrero y popular una resistencia. A pesar de esa terrible situación que significó miles de compañeros desaparecidos, miles de compañeros torturados, perseguidos o teniendo que irse del país, creían que nos iban a acallar. Y el 27 de abril de 1979, a pesar de todas las dificultades, había un paro en la Argentina contra la dictadura. Y a partir de allí había una serie de enfrentamientos en el país, porque a pesar de todas las dificultades que estaban pasando los mejores cuadros de la Argentina, a pesar del temor y de que el miedo caló en lo más profundo de nosotros, estuvo la resistencia, la resistencia organizada, y el 30 de marzo de 1982 estábamos en la Plaza de Mayo enfrentando a la dictadura militar y la dictadura militar sacaba el 2 de Abril del '82 la estrategia de la recuperación de Malvinas para tratar de encontrar una salida que le significó en definitiva, su liquidación.

Más allá de las expectativas y esperanzas que significó luego recuperar en el '83 la democracia, esa esperanza y ese entusiasmo rápidamente tuvieron que aplastarlo con la obediencia debida, con el indulto o con el punto final.

Y entonces se entra en una profunda crisis porque aparecen el desaliento en el conjunto de la sociedad en el momento en que empiezan a tener vigencia los organismos que están vigentes en la Constitución. Y se empieza a notar un deterioro y en esta nueva etapa se observa la continuación de ese modelo, ahora en democracia.

Estas circunstancias hacen que se vivan momentos difíciles, especialmente para los trabajadores. Es historia reciente lo que estoy contando. Una de las mayores traiciones en la historia del movimiento obrero argentino es que los sindicatos más poderosos y la dirigencia más encumbrada decide abandonar un sindicalismo conciliador para transformarse en un sindicalismo empresarial. Y como empresarios les va bien. A los trabajadores les va muy mal. Una de las formas de continuidad de ese modelo hoy se aplica a través de este sector de encumbrados en el poder sindical que ha permitido que una Federación de Luz y Fuerza, que tenía más de 60.000 afiliados, hoy tenga 30.000. Claro, no es más una Federación de Sindicatos. En un holding de sociedades anónimas, dueños –entre otras empresas- de las minas de Río Turbio, y explotando a los trabajadores mineros. Pero claro, factura anualmente más de 160 millones de dólares. Como empresa les va bien. Como representantes de los trabajadores muy mal.

Estas circunstancias han llevado a que hoy este más claro. Y yo les voy a leer lo que dice un compañero que hizo la nota del CTA. En el diario “La Capital” de Rosario se hizo la entrevista famosa a Martínez de Hoz que salió después en todos los medios, donde Martínez de Hoz el día domingo 17 de marzo, textualmente dice después de hacer un análisis: “Pero el país maduró, y se retomó nuestro plan, y a ello se sumó una visión política como la de Carlos Menem, que dio la orientación, y un equipo como el de Cavallo para definir la inflación, achicar el Estado y realizar las privatizaciones. Sin ninguna falsa modestia creo que contribuimos a preparar el terreno y a que se produjera el cambio de mentalidad”. Esto es textual del reportaje a Martínez de Hoz, donde él no quiere quedarse afuera de ser reconocido como parte de ese sector que vino a poner ese supuesto orden, esa moralidad, y a devolverle el poder a ese sector que él representa, a endeudar al país, a estatizar la deuda en su momento, y a querer pagarla ahora y endeudarnos una vez más.

Pero a pesar de este desaliento que significó el indulto, a pesar de este desaliento que significó la obediencia debida y el punto final, y el deterioro de los trabajadores, como la traición de la CGT, nuevamente el conjunto del pueblo, de los sectores sociales y particularmente de los trabajadores, estamos generando mecanismos nuevos de organización. Y por eso hemos puesto en marcha el Congreso de los Trabajadores Argentinos, que es la expresión concreta del deseo de miles y miles de trabajadores de organizarse en una nueva central de trabajadores donde no solamente venga el que está organizando en su Sindicato, sino también aquellos millones que no están más sindicalizados y puedan tener su espacio. Entre los dos millones de desocupados y los dos y medio millones de subocupados, hay casi cinco millones de personas que no tienen quien los represente. Nosotros, desde el CTA estamos promoviendo el voto directo, la afiliación, la elección de su conducción por el voto directo, pero además no estamos hablando de cosas formales. Surgió la Marcha Federal en 1994 porque hubo decisión de convocar a todos los sectores que no se habían quebrado en el interior. Surgió, al otro día de la muerte de Víctor Choque, el paro en repudio a esa represión porque había una central chiquita, modesta, pero dispuesta a poner las cosas donde había que ponerlas. Igual pasó ahora, cuando más de 140 organizaciones sindicales participaron en la convocatoria del CTA para repudiar los 20 años del golpe militar. Esto significa que nos tenemos confianza

entre los trabajadores y el conjunto del pueblo que no está quebrado ni entregado. Y que en la medida que hay propuestas que son convocantes por la unidad y la decisión de enfrentar, no con objetivos de proyección personal sino en la medida de dar un paso para transformar esta sociedad, el conjunto del pueblo, el conjunto de la sociedad responde y sale, como en este 24 de marzo. Por eso hoy sentimos que esa Marcha Federal, que ese paro por Víctor Choque, y que todo lo que estamos promoviendo, se vino a concretar el 24 de marzo como un nueva Marcha Federal a la Plaza de Mayo. El pueblo fue de nuevo a la Plaza de Mayo a decirle no a este modelo y a decirle basta a este gobierno que esta intentando quebrar a la sociedad por la corrupción y la entrega. A pesar de los millones de desocupados, a pesar de que estamos siendo presionados por esta desocupación, a pesar de toda esta situación el pueblo se movilizó a la Plaza a través de los organismos de Derechos Humanos, a través de nuevos sindicatos, de nuevas organizaciones que nos demos entre todos, no delegando más pensando que otros van a resolver lo que cada uno de nosotros tiene que hacer. Cada uno de nosotros puede hacer un aporte.

Aquí me acompañan algunos compañeros del CTA, secretarios gremiales y de organizaciones del interior del país que estamos preparando el Congreso Nacional de CTA para que alrededor de 6000 ó 7000 trabajadores, en el mes de agosto, resolvamos el nivel de organización y propuesta desde los trabajadores para un nuevo país, para una nueva sociedad. Por eso estamos aquí, comprometidos en ese trabajo, para que no haya nuevas frustraciones en el pueblo, poniendo lo mejor de nosotros en una nueva sociedad. Muchas gracias.

Adolfo Pérez Esquivel: La Memoria, la Justicia y la Lucha.

“Le agradezco al IMFC la posibilidad de compartir esto con ustedes. Después de las palabras del compañero Mendibil, yo quisiera agregar algunos elementos de análisis. Uno de ellos es tener muy claro que la Argentina no es una isla. Que este modelo es un proyecto impuesto a todo el continente a través de la doctrina de la Seguridad Nacional, y mucho antes también. Si ustedes analizan la situación continental, la década del 70 marca dictaduras militares en todos los países. Esto no es casualidad. Esto está perfectamente estructurado. Todos los militares que dieron golpes de estado en América Latina, todos se formaron en la Escuela de las Américas, en Panamá, y en otras academias militares de los EE.UU., como la de West Point. Así que aquí no hubo errores, como dice ese cantito que tenemos en las marchas, fue una cosa perfectamente planificada y ese modelo continúa hasta el día de hoy. Aquí se habló de Martínez de Hoz y de Cavallo. No olvidemos que Cavallo fue un funcionario de la dictadura militar, en donde fue presidente del Banco Central. El encargado de hacer la transferencia de la deuda privada como deuda del Estado y que nos pasó a nosotros, a nuestros hijos, a nuestros nietos, y a las generaciones venideras, la deuda externa que yo le llamo la deuda eterna porque es impagable, es inmoral, es injusta y condiciona la vida de nuestro pueblo.

Se dice que los militares enloquecieron. No es así, no enloquecieron. Los militares tuvieron un proyecto y lo aplicaron a rajatabla con toda crueldad. Y todos sabíamos y tenemos una larga experiencia en la vida de la historia del pueblo argentino, que durante 50 años tuvimos golpes de estado, gobiernos civiles débiles y que muchos políticos iban a golpear los cuarteles, porque nunca las fuerzas armadas por sí solas pueden dar un golpe militar sin el consentimiento de parte de la sociedad civil; de empresarios; de políticos; de sectores religiosos. Así que cuando tenemos que hablar de esto tenemos que tener muy claro de qué hablamos.

Y lo podemos ver en todo el Continente. La metodología fue igual. Los militares argentinos exportaron la metodología del secuestro y desaparición de personas a otros países. El objetivo era lo que ya se explicó: neutralizar, reprimir la organización popular, sindical, el pensamiento. Recuerden la noche de los bastones largos durante el gobierno del general Onganía. La destrucción de los centros de investigación científica y de desarrollo intelectual. Yo todavía me encuentro con muchos científicos argentinos, cuando viajo por el mundo, que lamentablemente no regresan más. Han quedado traumatizados. Si vienen es para visitar amigos. Esa es toda la fuerza del pensamiento que se perdió para el país. Y los militares siempre fueron el instrumento de las oligarquías, de los grandes intereses y corporaciones internacionales.

Entonces, esto fue perfectamente estructurado. Había un acuerdo entre las fuerzas represivas y dirigidas desde el Pentágono, tomando las experiencias de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra de Argelia. Y ahí surge toda la metodología de esa concepción ideológica de la polarización del mundo. Y el ordenamiento de la sociedad. Y para esto la única forma de imponerla era neutralizando, reprimiendo. Esto es lo que ha costado miles de desaparecidos, la destrucción del aparato productivo, la entrega del patrimonio nacional. Y es cierto lo que dice Martínez de Hoz: Hoy se continúa ese mismo proyecto.

Cambiamos de gobierno, pero no cambió la estructura. Hoy hablamos de democracia. A mí no me gusta adjetivar la democracia. Creo que la democracia para mí significa justicia e igualdad para todos, así que no tengo que hablar de democracia condicionada. Creo que la democracia para mí significa justicia e igualdad para todos, así que no tengo que hablar de democracia condicionada, restringida, participativa, porque ya no sé de qué democracia estoy hablando. Tenemos que hablar de la democracia en su plenitud, que se nos ha transformado en una utopía, pero que a través de la lucha popular esos espacios de democracia los tenemos que construir para revalorizar los derechos y los valores de nuestro pueblo. Porque entonces el pueblo se quedó inerte mirando lo que pasaba, permitimos la violación de los derechos humanos, el primer desaparecido, y callamos. Porque no tuvimos el coraje de ponernos de pie para reclamar por esa persona. Permitimos todo. El pueblo quedó como espectador y no se asumió como protagonista de su propia vida y de su propia historia, salvo sectores. Estoy hablando del conjunto de la sociedad. Del “no te metas”. Los miedos. Ese individualismo que marcó a nuestra sociedad. *El Esto le pasa a los otros, por algo será.*

EL miedo paraliza. Hay una actitud de la conciencia. Y quiero referirme muy brevemente a esa conciencia. Esto pasa porque uno también tiene que interrogarse seriamente cómo los militares, las policías, las distintas fuerzas de la seguridad llegaron a la degradación humana más profunda para cometer las barbaridades que cometieron. Y en esto hay una suspensión de la conciencia. Si todos hacemos lo mismo, nuestras responsabilidades son compartidas y por lo tanto nuestra responsabilidad individual desaparece.

Esto pasó con las Fuerzas Armadas. Y tuvieron justificativos. Schilingo lo dice muy claro: los tiraban y luego los bendecían y justificaban todo lo que era el patriotismo, era la lucha contra el comunismo, ese demonio del comunismo internacional que quería destruir la nacionalidad. Había que poner orden. El interrogante era cuál orden, qué significaba orden. Había que preservar la seguridad. La seguridad de quién, es otro interrogante. Y esto era la seguridad de las grandes corporaciones extranjeras, no del pueblo. Las Fuerzas Armadas, en lugar de estar al servicio del pueblo, terminaron siendo tropa de ocupación de su propio pueblo. Las fuerzas de seguridad, como la policía, en lugar

de ser una fuerza de prevención contra el delito y la seguridad social, terminó siendo una fuerza de represión contra el pueblo. El enemigo era el pueblo. ¿Cómo lograron neutralizar a través del miedo la reacción de un pueblo? Creo que los argentinos debemos meditar mucho sobre los comportamientos y sobre ese grado de conciencia.

Y bueno, pasamos esa noche terrible. Pero nos encontramos hoy, a 20 años, en que las heridas están abiertas, aún sangran. Una de las cosas más terribles es la impunidad. Hoy nuestro país está marcado por la impunidad. Lo que creíamos, esos diputados y senadores que elegimos, y que dicen representamos, son los que votaron las leyes de punto final y obediencia debida. Entonces. ¿qué está pasando con nuestra sociedad? Porque las leyes de impunidad no las votaron los militares. Las votaron los diputados y senadores elegidos por el pueblo. La presentaron Presidentes elegidos por el pueblo. Cuidado con esto. Porque de lo contrario, nosotros comenzamos a diluir en el pensamiento las cosas. Y tenemos que ser muy claros, muy precisos, saber dónde estamos parados y cómo resolver las cosas.

Cuando se lanzó toda esta acción en estos 20 años por la Memoria, la Verdad y la Justicia, yo quisiera señalar lo siguiente: la Memoria es sumamente importante. Pero la Memoria no es para quedarnos en el pasado, sino que es para que nos ilumine el presente para saber como construir un futuro. Porque sin no construimos el presente, si no tenemos claro qué estamos haciendo hoy, nuestro futuro será incierto. Lo que hoy tengamos el coraje de hacer aquí es lo que vamos a construir. No existe otra manera. Porque sabemos que los cambios no van a venir de arriba hacia abajo. Porque vemos que cuando llegan al poder todo lo que dijeron defender lo olvidaron. No sé por qué, pero sufren la amnesia de la cobardía y claudican. Hay un dicho que señala que el poder corrompe. Pero tal vez ya estaban corrompidos antes de llegar al poder.

Y creo que tenemos que ir mucho más profundo todavía. El Poder Judicial. Hace tres días tuve una entrevista con el Presidente de la Corte Suprema de Justicia, el Dr. Nazarena, y fue acompañando a familiares chilenos que llegaron a la Argentina para participar de estos 20 años de aquel trágico 24 de marzo de 1976, por sus familiares desaparecidos. Y estábamos en el despacho del Presidente de la Corte Suprema y decía: bueno, sí, hay que investigar, veremos qué es lo que podemos hacer, qué es lo que puede hacer la Justicia. Y yo le dije: vea doctor, hoy lo más trágico que nos está pasando a nosotros son las leyes de impunidad. A través de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, y también de los Indultos que avasallan al Poder Judicial porque corta los procesos judiciales y deja al pueblo en un estado de indefensión jurídica. Y ustedes saben perfectamente que hoy tenemos muchos jueces avalados por el Senado que no juraron por la Constitución Nacional, sino que juraron por el Proceso de Destrucción Nacional. Pero hoy son los jueces de la nación. Entonces, ¿de qué democracia estamos hablando? Un amigo de caminatas en América Latina, Eduardo Galeano, que ustedes conocerán, con Eduardo hemos caminado bastante por este continente, él decía que más que democracia esto se asemeja a democraduras. Y esos espacios de democracia los tenemos que construir nosotros. Qué pasa entonces con el azar político, qué pasa con la Justicia. Qué pasa con la independencia de los poderes. No quiero decir que todos los jueces son corruptos. Hay jueces honestos. Como hay también diputados y senadores que no votaron las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Y tenemos que ponerlo muy claro eso.

Yo creo que las consecuencias de la impunidad, no quiero detenerme demasiado en esto, pero las consecuencias de las leyes de impunidad es que se ha generalizado y ser un corrupto es casi ser un héroe. Un Barrionuevo lo dice claramente: dejemos de robar

un año y arreglamos la situación del país. Y no pasa nada. Y bueno, hay un punto muy crítico en el que vale detenernos, para analizar muchas cosas con profundidad: todos estos criminales, responsables de graves violaciones de los derechos humanos, hoy están todos en libertad. Se presentan a elecciones y ganan elecciones: el caso de Bussi, el caso de Rico. El caso de Ulloa en Salta. Y podemos enumerar otros. Algunos siguen en sus cargos hasta el día de hoy. Son inamovibles. ¿Qué pasa? ¿El pueblo de Tucumán no tiene memoria? ¿El pueblo de Tucumán es tan imbécil que no sabe leer su propia historia?

Hay un estudio de un amigo, Vetinio, un gran sociólogo brasileño que hace un análisis de los comportamientos donde el oprimido termina votando al opreso. Hay un problema de inducción, de identificación, cuando no existe la conciencia de la libertad. La utopía que tiene un oprimido dominado, sometido, y no un oprimido con conciencia de la libertad, se identifica con el poder, con el opresor. Es un comportamiento dentro de los comportamientos psicológicos. Aquí nosotros tenemos hechos muy claros de torturados, el caso de una torturada que termina siendo la amante del torturador.

Ustedes observen las telenovelas, la chica, la sirvientita que se casa con el chico rico. Entonces hay una serie de comportamientos, de manejos de inducción, y también aparte de eso existe la falta de propuestas alternativas políticas. Falta generar nuevas instancias creíbles que permitan una opción. Cuando los pueblos no tienen opción, como muchos jóvenes que no vivieron lo que nosotros vivimos, pero que hoy votan u no tienen memoria, terminan votando lo que se les vende. Lo que se llama poner en el mercado, el marketing. Es poner en el mercado un producto y no interesa el contenido sino el continente. Entonces se vende un producto, no importa la calidad, se pone en el mercado con una buena propaganda. Yo recuerdo hace muchos años, ya no existe, había una propaganda, que a mí me llamó mucho la atención, que decía: Compre Limzul con azul concentrado y con níveo óptico. No le vendían nada. Era verlo más blanco. Pero no es ningún producto. Era un engaño. Era vender lo inexistente. Y en política también se vende lo inexistente. Le pueden vender un dinosaurio pero el dinosaurio ya no existe. Pero le vendieron un dinosaurio. ¿Por qué Bussi llega al poder? ¡¡ Y hoy está legitimado constitucionalmente!!

Otro tema que quisiera resaltar es la capacidad de la resistencia, la conciencia ética. Porque si tanta gente, de todos los sectores sociales, políticos, familias, se hicieron presentes, fue porque encontraron referentes de una conciencia ética. Y sobre todo el testimonio de la dignidad de un pueblo. Y yo creo que esto es sumamente valioso. La capacidad de la resistencia, de la conciencia ética cuando están faltando referentes en nuestra sociedad. Cuando hay una gran incoherencia en el poder entre lo que se dice y lo que se hace.

Yo les puedo decir que el 24 de marzo para mí hubo muchos momentos de meditación muy profunda en la marcha, de todo el trabajo que se venía haciendo del CTA, las organizaciones, han hecho un trabajo donde no le mezquinaron horas, tiempo, esfuerzo. Pero quiero compartir con ustedes algunos hechos muy simbólicos, muy impactantes también: cerca de mí, dos o tres madres que iban en la cabecera, había una de las madres, Clarita Israel, una mujer que tiene más de 80 y pico de años, que sigue dando apoyo escolar todos los días, que trabaja, que tiene un espíritu increíble, que en un momento el físico y a no le dio y hubo que llamar a un médico, pero a los 15 minutos se la veía a Clarita adelante, subir al escenario como diciendo “no os van a vencer”.

La otra cosa que me impresionó mucho eran los jóvenes. Los hijos. Esos hijos que son hijos de todos nosotros. Había un grupo que no podía hablar. Lloraban del dolor que

sentían, me abrazaban y mojaban mi rostro con sus lágrimas. Eso me mostró muchas cosas. Porque muchas veces se pensaba que esto va a pasar, pero hoy podemos decir que las banderas de la lucha y de la dignidad la están levantando los jóvenes, esos chicos que recién comienzan a despertar a la vida y que muchos de ellos gritaban “queremos saber dónde están nuestros viejos”. Lo otro que les podría decir es que en un momento determinado, estando ahí, y muchas madres se fueron a sentar detrás del escenario, yo las acompañé, y ahí estaban estos compañeros de siempre: Teresa Parodi, León Gioco, el chango Miguel Angel Estrella y tantos otros. Y a mí me impactó la soledad del Poder. La Casa de Gobierno a oscuras. Una sola ventana encendida. Y la entrada principal de la Casa de Gobierno a oscuras, tanquetas, camiones hidratantes, la Guardia de Infantería con equipos de combate. ¿Para reprimir a quién?

Hablamos de democracia, pero si este Gobierno fuera democrático tendría que estar caminando con nosotros aquí, tendría que estar presente junto al pueblo, ¡¡Y no escondido como ratas en la Casa de Gobierno!!

Yo creo que estos símbolos que surgieron ahí con una gran fuerza nos estaban mostrando la realidad del país. Dos días antes estuve en Villa Constitución, acompañando el recuerdo de aquel 20 de marzo de 1975, cuando fue la represión más brutal contra los trabajadores. Y también hubo marchas en Córdoba, en todo el país, es decir que estos ríos subterráneos empiezan a emerger, comienzan a surgir a la superficie. Tenemos que encontrar nuevos caminos, nuevas posibilidades de vida para nuestro pueblo. Tenemos que redescubrirnos cada uno de nosotros en nuestra dimensión humana y solidaria, desde el lugar de lucha donde estamos todos los días y dejar de ser espectadores para asumirnos como protagonistas de nuestra propia vida y de nuestra historia. Esto depende de nosotros. No depende de nadie más. La capacidad de organización que tengamos a nivel sindical, cultural, educativo. Esta mañana estuve en San Miguel, me llamaron los trabajadores que fueron despedidos con esta política de ajuste y de privatizaciones. El Intendente me mandó llamar. Hablé con el Intendente. La directora del Hospital, en donde despidieron médicos, dice unas palabras tremendas en un comunicado que sacan avalado por el Intendente. La directora del Hospital, en donde despidieron médicos, dice unas palabras tremendas en un comunicado que sacan avalado por el Intendente. Dice: “Hay que exterminar a los subversivos”. Hoy, a 20 años del Golpe de 1976. Esas fueron sus palabras. Entonces dice el Intendente: No, es un error gramatical. Está escrito eso, firmado, sellado. Y bueno, los compañeros trabajadores lo que hicieron fue una demanda judicial, ¿Cómo puede existir eso? Hemos pasado 20 años para nada. Hubo sangre derramada. ¿Y no pasó nada? ¿Qué está pasando? Y entonces el Intendente no vio cuando yo hablé en la Plaza, no se le ocurrió nada mejor que avisar a Edenor para que corten la electricidad, y terminé hablando sin micrófono. Esto fue en el día de hoy, no hace un año, o dos años, o tres años, les estoy hablando del día de hoy, esta mañana.

Pero a pesar de todo esto, tenemos que continuar. Nos vamos a caer y nos vamos a levantar mil veces. Nos vamos a embarrar y vamos a salir del barro. En la misma marcha comencé a escribir algunas cosas como ayuda memoria, y una de ellas era: “Quisieron matarnos la memoria y no pudieron, quisieron silenciarnos y surgió el clamor de millones de voces de nuestro pueblo. Hicieron desaparecer miles de personas y surgieron miles gritando aquí estamos presentes. Nos persiguieron con el terror y no pudieron quebrarnos. Y hoy vemos una juventud de pie que retoma las banderas. Y compañeros y compañeras, hay que seguir andando a pesar de todo, porque la vida es nuestra y lo que hoy tengamos el coraje de hacer es lo que vamos a dejar a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos. Nada más. Gracias”.

Debate con el público

Concluidas las exposiciones de Mendibil y Pérez Esquivel, el público presente participó de un debate, con preguntas dirigidas a los panelistas. Aquí se publica un resumen de esas preguntas y respuestas:

- Pregunta: Al Compañero Mendibil. Se refirió a las luchas del movimiento obrero desde antes del golpe de estado hasta el presente. En relación con eso lo que quería preguntarle sobre la posibilidad de quebrar la cuestión Justicialista, que yo interpreto han sido un gran condicionante en las luchas del movimiento obrero

-Respuesta (Víctor Mendibil): Mi posición, y la de mi gremio, porque yo no estoy en el CTA por una decisión voluntaria, sino por una discusión importante, es que más allá de la posición políticas de cada uno de los dirigentes sindicales, es no haber tenido en la central de trabajadores en su momento el mínimo de autonomía del partido al cual representaban, Se puede ser peronista, radical o comunista, pero lo fundamental es que la central a la cual los compañeros a los que uno representa son peronistas, radicales, o comunistas o no tienen partido. El problema de muchos años de la historia argentina es que la CGT fue un apéndice del PJ y esto es malo acá, y ha sido malo en otras partes del mundo también. Lo digo como experiencia y porque venimos de distintas historias. Yo no vengo del peronismo pero también veo los errores de otras partes del mundo, para no creerme que los errores vienen sólo de una parte. Nosotros estamos cargados de optimismo en esta cuestión y no es un optimismo voluntarista, sino que lo estamos encontrando dentro de los sectores de dirigencias joven. Es increíble la cantidad de jóvenes que van al CTA y que no están en un Sindicato, que no están en ningún lado, pero que están encontrando un lugar donde reunirse, porque no están siendo usados por ningún partido político. En Florencio Varela, por ejemplo, los compañeros se organizaron el 24 de marzo e hicieron una Radio Abierta y se empezó a juntar gente y empezaron a cortar la calle. Y el Intendente hizo saber a la Policía que no estaba autorizado cortar el tránsito. Se juntó tanta gente, las FM comenzaron a transmitir el acto, y el Intendente tuvo que venir a hablar al acto porque sino se quedaba afuera de esa expresión.

-Pregunta: Mendibil hablaba hoy de la falta de cohesión del movimiento obrero justo en el momento en que se estaba por producir el golpe de estado. ¿Cuándo se produce el vacío del poder, ahí se está generando el miedo?

- Respuesta (Pérez Esquivel): El miedo estaba inserto antes del golpe. Había una constante. Yo recuerdo que en los años '74 y '75 venía una escalada de persecuciones. La Triple A comenzó a surgir mucho antes. Hubo hechos que se fueron encadenando hasta que se produce el golpe, que era un golpe cantado, todos sabíamos que se iba a dar, y recuerdo que días antes, en diciembre, estábamos recorriendo la Cámara de Diputados, el Comando en Jefe del Ejército, iglesias, y en todos lados estaban mirando como para otro lado y conspirando. Entonces el miedo ya había calado en la sociedad y lograba paralizarla. Recuerdo que yo en ese tiempo era profesor en escuelas y había amenazas de secuestros de chicos, amenazas permanentes. Entonces ya los padres ni siquiera querían mandar los chicos a las escuelas. Era como hoy que están privatizando las empresas y es tratar de que se caigan todo lo posible para que cualquier cosa que venga después parezca mejor que lo anterior, y esto es lo que hicieron. Destruir el tejido social para después venir a poner "orden". Ahora empiezan a surgir muchos elementos de lo que fue el operativo

Cóndor, que es la Internacional del Terror. Aquí en la Argentina operaban militares chilenos, paraguayos, uruguayos, brasileños, es decir había toda una articulación entre fuerzas donde se intercambiaban prisioneros y actuaban con total impunidad dentro de cada territorio, incluso en territorios que no eran los suyos. Esto fue la articulación del terror. Y esto metió el miedo generalizado en nuestro país, como en otros lados.

- **Pregunta:** ¿no sería necesario hacer una campaña muy intensa en educación con respecto a la memoria, para que los que vienen detrás de nuestros hijos sepan lo que ha sucedido en la Argentina?

- **Respuesta (Pérez Esquivel):** Con respecto a la parte de Educación y la memoria, hay que hacerlo. Nosotros en estos momentos estamos apuntando a lo que es la formación de Derechos Humanos a través de talleres, estamos trabajando en todo el país. Y la otra cosa que nos proponemos es ver la posibilidad de lanzar un plebiscito, que está contemplado en la nueva Constitución, hay que reglamentarlo todavía, para la nulidad de las leyes de impunidad, porque con impunidad es imposible construir un proceso democrático (aplausos). Y ahí si vamos a necesitar el apoyo de todos, todos los sectores, porque de eso depende la salud de todo el pueblo argentino (aplausos). Lo que tenemos que ver es qué tipo de país queremos y para qué. Y esto ya entra en un proyecto político, en las alternativas sociales. Porque hoy en San Miguel, cuando me encuentro con más de 260 trabajadores, todos los expulsados eran de institutos de enseñanza. Cerraban porque no eran productivos. Entonces yo le decía al Intendente: ¿para usted la educación no es productiva? Si no hay educación en un país estamos fundidos, porque puede haber muchas fábricas pero con mente de esclavos. Y no queremos esclavos, queremos hombres y mujeres para la libertad. El fin más profundo de la educación (aplausos).

Conclusiones Finales

- **PÉREZ ESQUIVEL:** Los interrogantes ahora son, ¿Cómo seguimos esto? Por eso señalé que ya estamos trabajando para la nulidad de las leyes de impunidad. Esto es fundamental. Logrando la nulidad de las leyes de impunidad podemos recuperar el espacio democrático y esta campaña la vamos a desarrollar en todo el país y puede ser el hecho político más gravitante de los últimos tiempos. Si conseguimos las 800.000 firmas vamos a provocar que el Gobierno llame a un plebiscito para la nulidad de estas leyes. Y la vamos a lograr (aplausos). La otra cosa es la formación, la educación, la memoria. Y tenemos que comenzar a trabajar, desgraciadamente nuestro pueblo ha quedado marcado por el individualismo, comencemos a trabajar para generar una cultura de la solidaridad. El problema del prójimo es nuestro problema y no podemos hacernos los osos. Esto es fundamental y la parte de educación, de formación de los jóvenes. Yo he sido educador durante 25 años hasta que me dejaron en la calle durante la dictadura. No he vuelto otra vez a la cátedra, pero para mí siempre fue un cuestionamiento muy grande el para qué educamos. Porque no es sólo para impartir un conocimiento. Yo creo que el objeto más profundo de la educación es generar hombres y mujeres con conciencia para la libertad. Si no lo logramos, podemos sacar muy buenos profesores de una facultad, pero con mente de esclavo. Y eso no lo queremos. O gente sometida a los miedos. Queremos hombres y mujeres para la libertad. Por eso luchamos (aplausos).

- **MENDIBIL:** Creemos, reitero, que es necesario construir una nueva organización popular. Tener poder a partir de nuevas organizaciones. No reconstruir lo que estaba mal hecho o que ya vimos como terminó. Eso significa una nueva central de trabajado-

res. No terminó nuestra actividad de estos 100 organismos con el 24 de marzo, con esta conmemoración y estas actividades que hubo en todo el país. Si fuera así, fracasaríamos. Quiero decir que hay que crecer, porque el nivel de confrontación con actor y movilizaciones, lo vamos a dar durante todo el año con la idea de que estas organizaciones se mantengan unidas. Este es nuestro compromiso. Como central de trabajadores, asumimos frontalmente el problema de la desocupación como el enemigo principal que inmoviliza y atemoriza al conjunto de los trabajadores. Hoy no se plantea el aumento salarial, sino que se plantea, a todos los que tenemos trabajo, la preocupación de perderlo. Eso inmoviliza y paraliza. Necesitamos una gran movilización para darle esto que decía Adolfo (Pérez Esquivel): mecanismo de solidaridad para que, entre todos, encontremos las respuestas para esos miles de padres que no tienen trabajo, para que puedan tener trabajo, o puedan tener una respuesta mínima para darle de comer a su familia y a partir de allí, generar la organización política y la organización de los trabajadores que permita transformar esto. Si logramos exigirle al Gobierno, a los patrones, y a las transnacionales respuestas concretas ante la desocupación, empezaremos a recuperar poder y capacidad de movilización. En eso estamos. Convocamos e invitamos a todos ustedes a que, con todas las dudas, con todas las diferencias y manteniendo las diferencias, manteniendo las opiniones, no bajándose de ninguna posición, se sumen a construir una nueva central de trabajadores, para que nunca más suceda lo que sucedió en la Argentina. Por eso hemos vendido hoy acá (aplausos).